

En Reus, al mes... Fuera, trimestre... Extranjero y Ultra-mar, trimestre... Número suelto... Id. atrasado...

# Las Circunstancias

REDACCION MONTEROLS, 25, principal, ADMINISTRACION ARRABAL SANTA ANA, 43 ANUNCIOS Y RECLAMOS... Pagó anticipado

Organo del partido Republicano Reformista de la provincia de Tarragona

Decano de los diarios republicanos españoles

DE AVISOS Y NOTICIAS

Año XL - Núm. 120

Reus, Sábado 24 Mayo 1913

## La evolución de Maura

Amigos y adversarios convienen en que don Antonio Maura es, ante todo, un hombre de viva fe religiosa. De su fervor al oír misa o al comulgar se habla, como de ejemplo edificante, en las devotas pláticas de sacristía o locutorio. Don Gumer-sindó de Azcárate, que ha sido profesor suyo y no ha dejado nunca de quererle, díjole no hace mucho en el Congreso: «No es su señoría propiamente un clerical, sino un católico preocupado.»

Este católico preocupado no es una de esas conciencias por partida doble cuyas creencias de tejas arriba poco o nada influyen en sus decisiones de tejas abajo. El señor Maura, a lo que parece, identifica la fe con la vida. El cielo, «ciudad de oro puro semejante al vidrio transparente»; el infierno, «lago de fuego ardiendo en azufre», según los describe San Juan, tienen para el jefe del partido conservador la misma realidad objetiva que el Congreso o el Senado. Las palabras que la burra dirigió a Balaam cuando éste—según el Libro de los Números—la azotó por tres veces en un sendero entre viñas, constituyen, a juicio del señor Maura, un hecho históricamente cierto. Cuando el señor Maura se sienta en su escaño de terciopelo rojo, sabe que a la derecha, entre él y el señor Dato, está el ángel de la guarda y a la izquierda el demonio tentador.

Esta concepción de la vida se ha ido haciendo cada vez más poderosa, más brillante, más arrebatadora. Insultos, amenazas, campañas personales groseras, contribuyeron a que el señor Maura creyese percibir en torno suyo los poderes de las tinieblas. Consciente de que rebasaba el nivel común, de que se erguía sobre la mediocridad de los suyos, reaccionó contra el ataque la vigorosa personalidad del señor Maura, creyéndose tocado por el dedo de Dios y llamado al cumplimiento de una misión providencial.

En dos ocasiones, con sincero dolor de todos los hombres de bien, vió muy cerca de su pecho el arma homicida. Su fe se afirmó con estas proximidades del martirio. La primera vez depositó su chaleco en el altar de la Virgen de las Mercedes. La segunda no fué ya la vestidura externa, sino seguramente el corazón mismo lo que ofreció al Señor, de cuya mano penden cada hoja del árbol y cada cabello de nuestra cabeza.

El espíritu vehemente del señor Maura, encendido por la lucha y excitado por el sacrificio, fué olvidando o acaso despreciando poco a poco los datos y factores de la realidad concreta. Apenas leía los periódicos, oía a muy pocas personas, sin escuchar verdaderamente a ninguna; no consultaba ni aun comunicaba sus planes y designios; fué aislándose en una magnífica soledad, donde el estadista se transformaba en apóstol.

En el Congreso callaba. Una tarde, en época en que los republicanos, rotas todas las relaciones con el partido liberal, no dejaban vivir a Canalejas, se levantó don Antonio Maura, e infamado como un profeta trono contra los liberales monárquicos acusándolos de inteligencias

con las facciones revolucionarias. Allí estaba en germen la famosa carta. Al cabo la publicó, después de otro largo silencio, pidiendo en ella súbitamente la investidura. No la obtuvo y se retiró de la vida política. Llamado por la voz sagrada de don Alejandro Pidal, volvió pocos días después a recoger la dirección del partido. Pero la evolución interior estaba consumada. El gobernante, liberal primero, liberal-conservador después, conservador por último, se había transformado en el nuevo apóstol de los ensueños reaccionarios.

No lo deploramos. Esta es la función social que por naturaleza le corresponde. El tipo espiritual del señor Maura alcanzará en este terreno todo el desenvolvimiento de que es capaz. Enemigo terrible para nosotros, quedará como una interesante figura para la historia: Cuando le vimos en una fotografía de «A B C» retratado entre los obispos después de haber exaltado a las damas del Sagrado Corazón de Jesús diciéndoles que, sustituido el Sinaí por la Cátedra, pronto ésta se cambiaría a su vez por el banquillo de los delincuentes, tuvimos la impresión plástica de que aquél era el verdadero Maura, el Maura muchos años oculto bajo la toga del estadista moderno.

Ese Maura sigue acentuándose. Las mismas damas del Sagrado Corazón han facilitado la ocasión para ello. En las sesiones del diputado carlista aplaudieron frenéticamente al señor Maura cuando el orador recordaba que la elección entre Cristo y Barrabás habíase repetido actualmente entre la Iglesia y Ferrer. Al llegar a este punto, según el A B C, «dos aplausos y los vítores ensordecen; los vivas a Maura surgen de todos los ámbitos del salón». Sin duda pensaban las devotas señoras que el señor Maura, al entregar a Ferrer, salvó a la Iglesia.

Con esto nos hallamos en plena Apocalipsis. Han sonado las siete trompetas; se han vertido las siete copas; el Anticristo, con el nombre de Ferrer, y todas sus gentes, marcadas con el sello de «la bestia bermeja», caerán en el fuego; Babilonia será destruida; y los elegidos, con Maura al frente, entrarán triunfantes por las doce puertas de la santa ciudad de Jerusalén.

Las extraordinarias cualidades del señor Maura, su vibrante oratoria, pueden efectivamente ugarle campeón de las extremas derechas españolas. Al frente de todas las milicias ultramontanas, los carlistas, los íntegros, los clericales militantes, se destacaría su figura en proporciones gigantescas. Lo que no puede hacer el señor Maura es gobernar. Su reino no es de este mundo. Los ideales de las damas que le aclamaron se concretan, en la política interior, al reinado del Sagrado Corazón de Jesús, y en lo exterior, al restablecimiento del poder temporal del Papa.

LUIS DE ZULUETA

## El caso Sancho Alegre

Los juicios de la Prensa Si queremos que se nos juzgue como defensores de la Justicia y que la razón contrastada presida nuestras opiniones, el primer deber que como informadores tenemos es el de no fantasear sobre ca-

sos como el de Sancho Alegre, en los que son más precisas las meditaciones tranquilas que los apasionados enjuiciamientos.

Por igual censuramos nosotros—ejercitando un derecho que nadie puede negarnos—las exaltaciones de «El Universo», que demanda violentas represiones, que las pretendidas medidas de «El Socialista» conducentes a opuestas exageraciones.

La extemporánea intervención periodística en asuntos que han de fallar quienes son llamados a ello puede tener como consecuencia la formación de un prejuicio en los jueces populares. Contribuir a que el Tribunal popular tome de antemano partido por una u otra opinión vale tanto como entronizar en las salas de Audiencia el espíritu de bandería, y ni esto es ni puede ser beneficioso, ni tal sistema conduce a la libre interpretación de la justicia por el pueblo, que pretende simbolizar el Jurado.

La Prensa, en su mayoría, ha publicado las conclusiones del ministerio fiscal y del defensor, señor Barriobero, sin comentario alguno. Discutible es la licitud de tales publicaciones; pero atenúa la falta, si la hubiera, el hecho de no añadir a los escritos consideración alguna el periodista. A lo que no hay derecho—sin que sea preciso que esté escrito en ningún Código—es a discutir públicamente en las columnas de un periódico, a quien no somos llamados a juzgar.

Sin más base que dos conclusiones contradictorias—de acusación y defensa—se da por sentado cuál debe ser la sentencia que sobre el reo debe recaer.

Es más que probable que los señores que discuten en «El Socialista» y en «El Universo» las sanciones aplicables al caso Sancho Alegre, y examinan las circunstancias que modifican su responsabilidad criminal, sean totalmente legos en materia jurídica, y sin mermar un punto los talentos de sus redactores no es ocioso advertir que la primera condición para la vida libre de un pueblo es conocer sus leyes y observarlas, y creemos que no se observan bien los preceptos legales cuando con la lectura de escritos «provisionales» de conclusiones se falla, prescindiendo de pruebas periciales, de documentos y testigos.

Nosotros no somos partidarios de rigores ni benignidades, no ambicionamos el aplauso fácil que sigue a una acertada profecía sobre determinada solución jurídica.

En su día han de examinarse minuciosamente el hecho y todas sus incidencias, y siendo jueces populares los que han de dar un veredicto a ellos encomendamos la resolución definitiva del caso.

CUENTO

## Ir por lana...

Un salón de baile. Pasan grupos de jóvenes charlando y riendo. Pepita y Adela están sentadas en un diván. La primera esta disgustada por haber visto, hace algún rato, entrar a su primo Enrique, que la pretende y a quien ella no quiere. Enrique se dirige resueltamente a ellas.

Enrique.—Buenas noches, prima. Pepita.—Buenas noches. Enrique.—Adiós, Adela. Desde que no nos vemos no nos conocemos, Adela.—Desde el domingo pasado. E.—Deba ser desde esta tarde. Esas reclusiones en casa... A.—Siempre no tiene una ganas de salir. E.—Como Pepita... Tampoco tiene siempre ganas de salir. (Se sienta en una silla, junto a ellas.) P.—Es que todas no somos iguales. Cada una pueda hacer lo que quiera. E.—Indudablemente. P.—Cuando no hay nada que hacer en casa, ¿cómo va una a estar allí? No hay nada que fastidiar tanto. E.—Mira, Adela también debía estar fastidiada. A.—No, pues yo nunca... P.—Eso no tiene nada que ver. Porque a mí me pase una cosa, no va a pasarle lo mismo a todo el mundo. Adela se entretiene leyendo novelas y a mí las novelas no me gustan. Me gusta más hablar con las amigas, salir, entrar... E.—Cosa muy censurable en una mujer. ¿Qué dice usted, Adela? A.—Yo, nada. Tiene razón Pepa: cada una puede hacer lo que quiera. E.—No he visto más unión entre mujeres... cuando están juntas, y eso que luego... A.—No, pues yo le aseguro a usted que yo...

por esto precisamente. P.—Será por mí, entonces. Tampoco es por tí, prima. P.—Creíamos que era por nosotros. E.—No te incomodes, prima. P.—Es que contigo no hay más remedio que incomodarse. Te acercas a mí para reprenderme. No eras así antes. E.—Se cambia... P.—Pues tú has perdido en el cambio porque antes eres algo chistoso, pero ahora casi estas insufrible. E.—Prima! P.—Aparte de que esos discursos no se los diriges a nadie más que a mí, y ahora... no sé por qué. Antes era yo la misma que ahora—no, peor—y nada te importaba. Te gustaba que te dijese que tú prima era tan simpática, que se llevaba a la gente de calle... y ahora no te gusta que me miren siquiera. Y tú debes enterarte en casa de las horas en que vamos a cualquier parte, porque cuando llevo a un sitio ya estás, tú allí, en cuanto me ves ya estas a mi lado para darme la gran lata o para no dejarme hablar con nadie, si se acerca un amigo, te falta poco para pegarle, hasta que lo echas. Te has convertido en mi guardian, sin necesitar yo que me guardé nadie ni antes, ni ahora, ni después; ¿te enteras? Más claro, agua. E.—Total: que no quieres que esté a tu lado. P.—Justito. E.—Prima! P.—Lo dicho. E.—¿Y por qué antes no te disgustaba que estuviera a tu lado? P.—Porque siempre que te acercabas era para hacernos pasar un buen rato... nos hacías reír... E.—¡A! Entonces tú no quieres más que a quien te haga reír? P.—Hijo, tus filosofías... las de

antes. ¿No decías tú: la vida es una amiga a quien hay que hacer reír siempre? Por lo visto, ahora no piensas lo mismo; ahora vienes a mí así, con ciertos aires de protector que nadie te ha dado. Antes, claro, decías: ahí está, que haga ella lo que quiera; pero ahora no, ahora gritas a todo el mundo: ¡eh! cuidadito con lo que se hace, que he visto que me conviene y ya nadie puede acercarse. Se acabó la iniciativa propia, seguir los impulsos de su corazón; antes era un objeto sin amo, pero ya está aquí el dueño, el señor... E.—Prima ¿que está Adela delante? P.—Tampoco tenía yo necesidad de esto si no hubieras venido. E.—Vuelves a decirme que no quieres que me acerca más a tí. P.—Como primo... como antes, sí; como dueño y señor, no. E.—¿Como nos equivocamos en el mundo? P.—Por eso debemos sentir mucho el habernos equivocado, y nada más. E.—No; no es por eso. Es que ya ves! antes, porque te hacía reír, me apreciabas algo, y ahora—siges como tú dices, porque no te quería—ahora, que te quiero más que antes... P.—Es que ese cariño, según tus teorías, es egoísta. E.—¿Y qué sabes tú que no sea egoísmo en el mundo? no admitir un solo egoísmo... si estamos tristes, admitimos una parte de las tristezas de los demás, con tal que admitan algunas de las nuestras, y no digamos si pretenden alegrarnos si pretenden hacernos reír para distraernos, que agraciémoslos como nos quiere quien nos hace reír cuando estamos tristes! E.—Prima! P.—¿Qué? E.—No creí nunca que pensases de ese modo. P.—No, si eres tú. Esa es la teoría del egoísmo tal y como tú la crees. ¿No es así como tú la crees? E.—Entonces me extraña, si tú también piensas así, que culpes a mi amor por egoísta. P.—¿Yo? Pero no te extraña; creo que el amor es egoísta, y como el amor tiene que ser entre dos egoísmos solo, no se consiente. E.—¿Entonces?... P.—Que aquí el egoísta eres tú solo, que yo no siento el egoísmo ninguno, y, por tanto, no estoy dispuesta a sacrificarme. (Pausa larga. Enrique mira al suelo pensativo. Pepita sonríe maliciosa, y Adela le habla al oído en voz baja.) E.—Prima, si siempre se habla así se como tú has hablado, siempre se sentiría como yo siento. Tienes razón; me has convencido, sin saber, o sabiéndolo, de mi falsa teoría. Pongamos, donde dijimos egoísmo, amor, y me quedo más convencido. Tienes razón; no debemos querer nada más que lo que pueda correspondernos. P.—No; tampoco eso. Nosotros, sup los hombres, estáis llenos de pesamientos erróneos. Cada uno puede querer lo que quiera; pero no debe pedir igual correspondencia. E.—(Levantándose). Bueno; me callo y me retiro. Créeme que sien-

antes. ¿No decías tú: la vida es una amiga a quien hay que hacer reír siempre? Por lo visto, ahora no piensas lo mismo; ahora vienes a mí así, con ciertos aires de protector que nadie te ha dado. Antes, claro, decías: ahí está, que haga ella lo que quiera; pero ahora no, ahora gritas a todo el mundo: ¡eh! cuidadito con lo que se hace, que he visto que me conviene y ya nadie puede acercarse. Se acabó la iniciativa propia, seguir los impulsos de su corazón; antes era un objeto sin amo, pero ya está aquí el dueño, el señor... E.—Prima ¿que está Adela delante? P.—Tampoco tenía yo necesidad de esto si no hubieras venido. E.—Vuelves a decirme que no quieres que me acerca más a tí. P.—Como primo... como antes, sí; como dueño y señor, no. E.—¿Como nos equivocamos en el mundo? P.—Por eso debemos sentir mucho el habernos equivocado, y nada más. E.—No; no es por eso. Es que ya ves! antes, porque te hacía reír, me apreciabas algo, y ahora—siges como tú dices, porque no te quería—ahora, que te quiero más que antes... P.—Es que ese cariño, según tus teorías, es egoísta. E.—¿Y qué sabes tú que no sea egoísmo en el mundo? no admitir un solo egoísmo... si estamos tristes, admitimos una parte de las tristezas de los demás, con tal que admitan algunas de las nuestras, y no digamos si pretenden alegrarnos si pretenden hacernos reír para distraernos, que agraciémoslos como nos quiere quien nos hace reír cuando estamos tristes! E.—Prima! P.—¿Qué? E.—No creí nunca que pensases de ese modo. P.—No, si eres tú. Esa es la teoría del egoísmo tal y como tú la crees. ¿No es así como tú la crees? E.—Entonces me extraña, si tú también piensas así, que culpes a mi amor por egoísta. P.—¿Yo? Pero no te extraña; creo que el amor es egoísta, y como el amor tiene que ser entre dos egoísmos solo, no se consiente. E.—¿Entonces?... P.—Que aquí el egoísta eres tú solo, que yo no siento el egoísmo ninguno, y, por tanto, no estoy dispuesta a sacrificarme. (Pausa larga. Enrique mira al suelo pensativo. Pepita sonríe maliciosa, y Adela le habla al oído en voz baja.) E.—Prima, si siempre se habla así se como tú has hablado, siempre se sentiría como yo siento. Tienes razón; me has convencido, sin saber, o sabiéndolo, de mi falsa teoría. Pongamos, donde dijimos egoísmo, amor, y me quedo más convencido. Tienes razón; no debemos querer nada más que lo que pueda correspondernos. P.—No; tampoco eso. Nosotros, sup los hombres, estáis llenos de pesamientos erróneos. Cada uno puede querer lo que quiera; pero no debe pedir igual correspondencia. E.—(Levantándose). Bueno; me callo y me retiro. Créeme que sien-

antes. ¿No decías tú: la vida es una amiga a quien hay que hacer reír siempre? Por lo visto, ahora no piensas lo mismo; ahora vienes a mí así, con ciertos aires de protector que nadie te ha dado. Antes, claro, decías: ahí está, que haga ella lo que quiera; pero ahora no, ahora gritas a todo el mundo: ¡eh! cuidadito con lo que se hace, que he visto que me conviene y ya nadie puede acercarse. Se acabó la iniciativa propia, seguir los impulsos de su corazón; antes era un objeto sin amo, pero ya está aquí el dueño, el señor... E.—Prima ¿que está Adela delante? P.—Tampoco tenía yo necesidad de esto si no hubieras venido. E.—Vuelves a decirme que no quieres que me acerca más a tí. P.—Como primo... como antes, sí; como dueño y señor, no. E.—¿Como nos equivocamos en el mundo? P.—Por eso debemos sentir mucho el habernos equivocado, y nada más. E.—No; no es por eso. Es que ya ves! antes, porque te hacía reír, me apreciabas algo, y ahora—siges como tú dices, porque no te quería—ahora, que te quiero más que antes... P.—Es que ese cariño, según tus teorías, es egoísta. E.—¿Y qué sabes tú que no sea egoísmo en el mundo? no admitir un solo egoísmo... si estamos tristes, admitimos una parte de las tristezas de los demás, con tal que admitan algunas de las nuestras, y no digamos si pretenden alegrarnos si pretenden hacernos reír para distraernos, que agraciémoslos como nos quiere quien nos hace reír cuando estamos tristes! E.—Prima! P.—¿Qué? E.—No creí nunca que pensases de ese modo. P.—No, si eres tú. Esa es la teoría del egoísmo tal y como tú la crees. ¿No es así como tú la crees? E.—Entonces me extraña, si tú también piensas así, que culpes a mi amor por egoísta. P.—¿Yo? Pero no te extraña; creo que el amor es egoísta, y como el amor tiene que ser entre dos egoísmos solo, no se consiente. E.—¿Entonces?... P.—Que aquí el egoísta eres tú solo, que yo no siento el egoísmo ninguno, y, por tanto, no estoy dispuesta a sacrificarme. (Pausa larga. Enrique mira al suelo pensativo. Pepita sonríe maliciosa, y Adela le habla al oído en voz baja.) E.—Prima, si siempre se habla así se como tú has hablado, siempre se sentiría como yo siento. Tienes razón; me has convencido, sin saber, o sabiéndolo, de mi falsa teoría. Pongamos, donde dijimos egoísmo, amor, y me quedo más convencido. Tienes razón; no debemos querer nada más que lo que pueda correspondernos. P.—No; tampoco eso. Nosotros, sup los hombres, estáis llenos de pesamientos erróneos. Cada uno puede querer lo que quiera; pero no debe pedir igual correspondencia. E.—(Levantándose). Bueno; me callo y me retiro. Créeme que sien-

antes. ¿No decías tú: la vida es una amiga a quien hay que hacer reír siempre? Por lo visto, ahora no piensas lo mismo; ahora vienes a mí así, con ciertos aires de protector que nadie te ha dado. Antes, claro, decías: ahí está, que haga ella lo que quiera; pero ahora no, ahora gritas a todo el mundo: ¡eh! cuidadito con lo que se hace, que he visto que me conviene y ya nadie puede acercarse. Se acabó la iniciativa propia, seguir los impulsos de su corazón; antes era un objeto sin amo, pero ya está aquí el dueño, el señor... E.—Prima ¿que está Adela delante? P.—Tampoco tenía yo necesidad de esto si no hubieras venido. E.—Vuelves a decirme que no quieres que me acerca más a tí. P.—Como primo... como antes, sí; como dueño y señor, no. E.—¿Como nos equivocamos en el mundo? P.—Por eso debemos sentir mucho el habernos equivocado, y nada más. E.—No; no es por eso. Es que ya ves! antes, porque te hacía reír, me apreciabas algo, y ahora—siges como tú dices, porque no te quería—ahora, que te quiero más que antes... P.—Es que ese cariño, según tus teorías, es egoísta. E.—¿Y qué sabes tú que no sea egoísmo en el mundo? no admitir un solo egoísmo... si estamos tristes, admitimos una parte de las tristezas de los demás, con tal que admitan algunas de las nuestras, y no digamos si pretenden alegrarnos si pretenden hacernos reír para distraernos, que agraciémoslos como nos quiere quien nos hace reír cuando estamos tristes! E.—Prima! P.—¿Qué? E.—No creí nunca que pensases de ese modo. P.—No, si eres tú. Esa es la teoría del egoísmo tal y como tú la crees. ¿No es así como tú la crees? E.—Entonces me extraña, si tú también piensas así, que culpes a mi amor por egoísta. P.—¿Yo? Pero no te extraña; creo que el amor es egoísta, y como el amor tiene que ser entre dos egoísmos solo, no se consiente. E.—¿Entonces?... P.—Que aquí el egoísta eres tú solo, que yo no siento el egoísmo ninguno, y, por tanto, no estoy dispuesta a sacrificarme. (Pausa larga. Enrique mira al suelo pensativo. Pepita sonríe maliciosa, y Adela le habla al oído en voz baja.) E.—Prima, si siempre se habla así se como tú has hablado, siempre se sentiría como yo siento. Tienes razón; me has convencido, sin saber, o sabiéndolo, de mi falsa teoría. Pongamos, donde dijimos egoísmo, amor, y me quedo más convencido. Tienes razón; no debemos querer nada más que lo que pueda correspondernos. P.—No; tampoco eso. Nosotros, sup los hombres, estáis llenos de pesamientos erróneos. Cada uno puede querer lo que quiera; pero no debe pedir igual correspondencia. E.—(Levantándose). Bueno; me callo y me retiro. Créeme que sien-

antes. ¿No decías tú: la vida es una amiga a quien hay que hacer reír siempre? Por lo visto, ahora no piensas lo mismo; ahora vienes a mí así, con ciertos aires de protector que nadie te ha dado. Antes, claro, decías: ahí está, que haga ella lo que quiera; pero ahora no, ahora gritas a todo el mundo: ¡eh! cuidadito con lo que se hace, que he visto que me conviene y ya nadie puede acercarse. Se acabó la iniciativa propia, seguir los impulsos de su corazón; antes era un objeto sin amo, pero ya está aquí el dueño, el señor... E.—Prima ¿que está Adela delante? P.—Tampoco tenía yo necesidad de esto si no hubieras venido. E.—Vuelves a decirme que no quieres que me acerca más a tí. P.—Como primo... como antes, sí; como dueño y señor, no. E.—¿Como nos equivocamos en el mundo? P.—Por eso debemos sentir mucho el habernos equivocado, y nada más. E.—No; no es por eso. Es que ya ves! antes, porque te hacía reír, me apreciabas algo, y ahora—siges como tú dices, porque no te quería—ahora, que te quiero más que antes... P.—Es que ese cariño, según tus teorías, es egoísta. E.—¿Y qué sabes tú que no sea egoísmo en el mundo? no admitir un solo egoísmo... si estamos tristes, admitimos una parte de las tristezas de los demás, con tal que admitan algunas de las nuestras, y no digamos si pretenden alegrarnos si pretenden hacernos reír para distraernos, que agraciémoslos como nos quiere quien nos hace reír cuando estamos tristes! E.—Prima! P.—¿Qué? E.—No creí nunca que pensases de ese modo. P.—No, si eres tú. Esa es la teoría del egoísmo tal y como tú la crees. ¿No es así como tú la crees? E.—Entonces me extraña, si tú también piensas así, que culpes a mi amor por egoísta. P.—¿Yo? Pero no te extraña; creo que el amor es egoísta, y como el amor tiene que ser entre dos egoísmos solo, no se consiente. E.—¿Entonces?... P.—Que aquí el egoísta eres tú solo, que yo no siento el egoísmo ninguno, y, por tanto, no estoy dispuesta a sacrificarme. (Pausa larga. Enrique mira al suelo pensativo. Pepita sonríe maliciosa, y Adela le habla al oído en voz baja.) E.—Prima, si siempre se habla así se como tú has hablado, siempre se sentiría como yo siento. Tienes razón; me has convencido, sin saber, o sabiéndolo, de mi falsa teoría. Pongamos, donde dijimos egoísmo, amor, y me quedo más convencido. Tienes razón; no debemos querer nada más que lo que pueda correspondernos. P.—No; tampoco eso. Nosotros, sup los hombres, estáis llenos de pesamientos erróneos. Cada uno puede querer lo que quiera; pero no debe pedir igual correspondencia. E.—(Levantándose). Bueno; me callo y me retiro. Créeme que sien-

antes. ¿No decías tú: la vida es una amiga a quien hay que hacer reír siempre? Por lo visto, ahora no piensas lo mismo; ahora vienes a mí así, con ciertos aires de protector que nadie te ha dado. Antes, claro, decías: ahí está, que haga ella lo que quiera; pero ahora no, ahora gritas a todo el mundo: ¡eh! cuidadito con lo que se hace, que he visto que me conviene y ya nadie puede acercarse. Se acabó la iniciativa propia, seguir los impulsos de su corazón; antes era un objeto sin amo, pero ya está aquí el dueño, el señor... E.—Prima ¿que está Adela delante? P.—Tampoco tenía yo necesidad de esto si no hubieras venido. E.—Vuelves a decirme que no quieres que me acerca más a tí. P.—Como primo... como antes, sí; como dueño y señor, no. E.—¿Como nos equivocamos en el mundo? P.—Por eso debemos sentir mucho el habernos equivocado, y nada más. E.—No; no es por eso. Es que ya ves! antes, porque te hacía reír, me apreciabas algo, y ahora—siges como tú dices, porque no te quería—ahora, que te quiero más que antes... P.—Es que ese cariño, según tus teorías, es egoísta. E.—¿Y qué sabes tú que no sea egoísmo en el mundo? no admitir un solo egoísmo... si estamos tristes, admitimos una parte de las tristezas de los demás, con tal que admitan algunas de las nuestras, y no digamos si pretenden alegrarnos si pretenden hacernos reír para distraernos, que agraciémoslos como nos quiere quien nos hace reír cuando estamos tristes! E.—Prima! P.—¿Qué? E.—No creí nunca que pensases de ese modo. P.—No, si eres tú. Esa es la teoría del egoísmo tal y como tú la crees. ¿No es así como tú la crees? E.—Entonces me extraña, si tú también piensas así, que culpes a mi amor por egoísta. P.—¿Yo? Pero no te extraña; creo que el amor es egoísta, y como el amor tiene que ser entre dos egoísmos solo, no se consiente. E.—¿Entonces?... P.—Que aquí el egoísta eres tú solo, que yo no siento el egoísmo ninguno, y, por tanto, no estoy dispuesta a sacrificarme. (Pausa larga. Enrique mira al suelo pensativo. Pepita sonríe maliciosa, y Adela le habla al oído en voz baja.) E.—Prima, si siempre se habla así se como tú has hablado, siempre se sentiría como yo siento. Tienes razón; me has convencido, sin saber, o sabiéndolo, de mi falsa teoría. Pongamos, donde dijimos egoísmo, amor, y me quedo más convencido. Tienes razón; no debemos querer nada más que lo que pueda correspondernos. P.—No; tampoco eso. Nosotros, sup los hombres, estáis llenos de pesamientos erróneos. Cada uno puede querer lo que quiera; pero no debe pedir igual correspondencia. E.—(Levantándose). Bueno; me callo y me retiro. Créeme que sien-

antes. ¿No decías tú: la vida es una amiga a quien hay que hacer reír siempre? Por lo visto, ahora no piensas lo mismo; ahora vienes a mí así, con ciertos aires de protector que nadie te ha dado. Antes, claro, decías: ahí está, que haga ella lo que quiera; pero ahora no, ahora gritas a todo el mundo: ¡eh! cuidadito con lo que se hace, que he visto que me conviene y ya nadie puede acercarse. Se acabó la iniciativa propia, seguir los impulsos de su corazón; antes era un objeto sin amo, pero ya está aquí el dueño, el señor... E.—Prima ¿que está Adela delante? P.—Tampoco tenía yo necesidad de esto si no hubieras venido. E.—Vuelves a decirme que no quieres que me acerca más a tí. P.—Como primo... como antes, sí; como dueño y señor, no. E.—¿Como nos equivocamos en el mundo? P.—Por eso debemos sentir mucho el habernos equivocado, y nada más. E.—No; no es por eso. Es que ya ves! antes, porque te hacía reír, me apreciabas algo, y ahora—siges como tú dices, porque no te quería—ahora, que te quiero más que antes... P.—Es que ese cariño, según tus teorías, es egoísta. E.—¿Y qué sabes tú que no sea egoísmo en el mundo? no admitir un solo egoísmo... si estamos tristes, admitimos una parte de las tristezas de los demás, con tal que admitan algunas de las nuestras, y no digamos si pretenden alegrarnos si pretenden hacernos reír para distraernos, que agraciémoslos como nos quiere quien nos hace reír cuando estamos tristes! E.—Prima! P.—¿Qué? E.—No creí nunca que pensases de ese modo. P.—No, si eres tú. Esa es la teoría del egoísmo tal y como tú la crees. ¿No es así como tú la crees? E.—Entonces me extraña, si tú también piensas así, que culpes a mi amor por egoísta. P.—¿Yo? Pero no te extraña; creo que el amor es egoísta, y como el amor tiene que ser entre dos egoísmos solo, no se consiente. E.—¿Entonces?... P.—Que aquí el egoísta eres tú solo, que yo no siento el egoísmo ninguno, y, por tanto, no estoy dispuesta a sacrificarme. (Pausa larga. Enrique mira al suelo pensativo. Pepita sonríe maliciosa, y Adela le habla al oído en voz baja.) E.—Prima, si siempre se habla así se como tú has hablado, siempre se sentiría como yo siento. Tienes razón; me has convencido, sin saber, o sabiéndolo, de mi falsa teoría. Pongamos, donde dijimos egoísmo, amor, y me quedo más convencido. Tienes razón; no debemos querer nada más que lo que pueda correspondernos. P.—No; tampoco eso. Nosotros, sup los hombres, estáis llenos de pesamientos erróneos. Cada uno puede querer lo que quiera; pero no debe pedir igual correspondencia. E.—(Levantándose). Bueno; me callo y me retiro. Créeme que sien-

antes. ¿No decías tú: la vida es una amiga a quien hay que hacer reír siempre? Por lo visto, ahora no piensas lo mismo; ahora vienes a mí así, con ciertos aires de protector que nadie te ha dado. Antes, claro, decías: ahí está, que haga ella lo que quiera; pero ahora no, ahora gritas a todo el mundo: ¡eh! cuidadito con lo que se hace, que he visto que me conviene y ya nadie puede acercarse. Se acabó la iniciativa propia, seguir los impulsos de su corazón; antes era un objeto sin amo, pero ya está aquí el dueño, el señor... E.—Prima ¿que está Adela delante? P.—Tampoco tenía yo necesidad de esto si no hubieras venido. E.—Vuelves a decirme que no quieres que me acerca más a tí. P.—Como primo... como antes, sí; como dueño y señor, no. E.—¿Como nos equivocamos en el mundo? P.—Por eso debemos sentir mucho el habernos equivocado, y nada más. E.—No; no es por eso. Es que ya ves! antes, porque te hacía reír, me apreciabas algo, y ahora—siges como tú dices, porque no te quería—ahora, que te quiero más que antes... P.—Es que ese cariño, según tus teorías, es egoísta. E.—¿Y qué sabes tú que no sea egoísmo en el mundo? no admitir un solo egoísmo... si estamos tristes, admitimos una parte de las tristezas de los demás, con tal que admitan algunas de las nuestras, y no digamos si pretenden alegrarnos si pretenden hacernos reír para distraernos, que agraciémoslos como nos quiere quien nos hace reír cuando estamos tristes! E.—Prima! P.—¿Qué? E.—No creí nunca que pensases de ese modo. P.—No, si eres tú. Esa es la teoría del egoísmo tal y como tú la crees. ¿No es así como tú la crees? E.—Entonces me extraña, si tú también piensas así, que culpes a mi amor por egoísta. P.—¿Yo? Pero no te extraña; creo que el amor es egoísta, y como el amor tiene que ser entre dos egoísmos solo, no se consiente. E.—¿Entonces?... P.—Que aquí el egoísta eres tú solo, que yo no siento el egoísmo ninguno, y, por tanto, no estoy dispuesta a sacrificarme. (Pausa larga. Enrique mira al suelo pensativo. Pepita sonríe maliciosa, y Adela le habla al oído en voz baja.) E.—Prima, si siempre se habla así se como tú has hablado, siempre se sentiría como yo siento. Tienes razón; me has convencido, sin saber, o sabiéndolo, de mi falsa teoría. Pongamos, donde dijimos egoísmo, amor, y me quedo más convencido. Tienes razón; no debemos querer nada más que lo que pueda correspondernos. P.—No; tampoco eso. Nosotros, sup los hombres, estáis llenos de pesamientos erróneos. Cada uno puede querer lo que quiera; pero no debe pedir igual correspondencia. E.—(Levantándose). Bueno; me callo y me retiro. Créeme que sien-

to de corazón los malos ratos que te habré hecho pasar con mi ciego egoísmo.

Adela, usted dispense este mal rato y otros anteriores...

A.—No, nada, ninguno.

E.—Sí, Adela, seamos sinceros. Por ser sincera Pepita, ha pasado lo que debió suceder hace mucho tiempo.

Ella ha dicho lo que yo quizás no hubiera tenido valor de decir en su caso.

Las dejo a ustedes solas, como deben estar mientras la compañía no sea de su agrado.

A.—Oh eso no le importa a usted.

E.—Sí, Adela. Prima, adiós. No discuto ya sin interés, por su puesto el deber de la correspondencia del cariño, porque no quiero ver morir otra creencia más.

Arrancaros una creencia nuestra, aunque nos demuestren que es falsa, es como quitarnos un hijo, aun cuando sepamos que es malo. La maternidad es muy egoísta y muy amante.

Adiós, prima; adiós, Adela.

OCTAVIO NOGALES

Sección libre

Chismografía local

El día de la última semana en que se celebró en la ermita de Nuestra Señora de la Misericordia, la fiesta conmemorativa del aniversario del bombardeo de Reus, el predicador que tomó parte en dicha fiesta pronunció un verdadero discurso de mién

Ensalzó, y por ello le felicitamos, de manera altamente soberana a nuestra primera autoridad local la que, vestida de pontifical, presidía el acto. Dijo el citado predicador cosas altamente halagadoras al señor Sardá. Hizo público que nuestro Alcalde era un gran alcalde sin que de ello nuestro pueblo se haya enterado, y que es necesario lo conservemos sentimientos religiosos de la ciudad. Después fustigó de manera despiadada a las clases conservadoras locales porque, con su indiferencia y abandono permiten dominar en el Ayuntamiento una mayoría descreída y jacobina. Calificó de vergüenza para una población culta como la nuestra, ya que, en la fiesta patriótica que se celebraba, aparte del alcalde, no asistía a la misma ningún señor concejal.

En esto tiene razón el señor predicador; pero yo me permito observar que hay otros que tienen tanta o más obligación que los concejales de asistir a las fiestas religiosas que en la ermita de Nuestra Señora de la Misericordia se celebran, y son los señores Ministros y señoras Ministras. En la fiesta que nos ocupa de siete Ministros que son de ambos sexos asistieron tan sólo tres de los primeros y uno de las segundas. De manera que los fustigados con los anatemas del predicador en puridad de verdad no fueron los individuos que componen la mayoría del Ayuntamiento porque éstos ya sabían todo Reus como piensan, sino los que por razón de sus creencias y más que todo, por el cargo que ostentan tienen la obligación de demostrar con el ejemplo, su fervor religioso. Pero cómo que a pesar de su investidura y de sus alardes de catolicismo, albergan dentro su pecho las mismas pequeñas pasiones que cualquier otro misero mortal, les salen dichas pasioncillas a la superficie con furia inusitada en momentos como el que nos ocupa, a pesar de que su santidad debiera hacer que se dieran al olvido rivalidades y odios personales los cuales si siempre son lamentables, lo son mucho más cuando se trata de personas que por sus sentimientos, educación y principios sustentados, tienen la obligación de practicar aquellas

máximas del Señor en las que decía: os amareis los unos a los otros y perdonareis a vuestros ofensores.

Y ahora varias preguntitas a quien en derecho le corresponda el serle dirigidas: ¿Porque en las funciones del Corpus Christi que se celebraron en la mañana de dicho día en la iglesia de San Pedro, dejaron de asistir toda clase de autoridades faltando a una costumbre de desde tiempo inmemorial observada? ¿Quere cansa? ¿Que ha pasado entre el señor Prior y las demás autoridades tanto civiles como militares, judiciales y literarias? ¿Es que se quiso demostrar al predicador de la ermita de Misericordia que calificó de vergüenza el que dominaran en el Ayuntamiento los liberales republicanos, que no son tan sólo éstos los descreídos si no que además les hacen como otras personas que no son lo que parecen y que parecen ser lo que no son? ¿Fue la causa de lo sucedido irregularidad o incompatibilidad personal entre la autoridad eclesiástica y las demás autoridades? Desearía que por quien corresponda se me aclararan estas dudas por que yo, que soy buen católico y que no faltó nunca a los deberes que mi religión me imponen, se me hace muy cuesta arriba el creer que entre los hijos de Cristo, puedan dominar las mismas pasiones, los propios pequeños odios que envenenan el alma de descreídos, herejes y masones.

Sección Oficial

EDICTO DE 2.ª COBRANZA

Don José Capdevila Gómez, Agente Recaudador de Contribuciones de este partido.

Hago saber: Que terminado el primer período voluntario de la cobranza ordinaria de Contribuciones de este término municipal, coexistiendo en la actualidad contribuyentes que no hubieren satisfecho sus cuotas en los días que he permenecido en esta población, podrán verificarlo, sin recargo alguno durante los días 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de este mes, y horas de 8 a 12 y de 16 a 18 en el local donde tengo establecida mi oficina, sito en esta ciudad calle de Santa Ana número 24, de conformidad a lo dispuesto en el art. 36 de la Instrucción de 26 de Abril de 1900.

Transcurrido este segundo plazo sin efectuar el pago, incurrirán en el recargo del 5 por 100 del primer grado de apremio.

Y lo hago público para conocimiento de los interesados.

Reus a 23 de Mayo de 1912.—El Agente, José Capdevila.

Matadero público de Reus

Operaciones verificadas hoy: Ganado Llanero 28 conks. 407.400; Caballo 20.400; Vacuno 2.486.200; De Cerda 208. sup 502.500.

Total Reses 43 conks. 1.416.500. Reus 23 de Mayo 1912.—El Conserje, M. Galdau.

CRÓNICA

Había sido objeto de singular extrañeza, por parte del elemento intelectual de esta ciudad, el hecho de que la Compañía que en la actualidad actúa en el teatro Fortuny no hubiese representado la obra «El ciego Simó» de nuestro paisano, D. Francisco Recasens, estrenada esta última temporada en el Teatro Español de Barcelona por la compañía del Sindicat de Autors Catalanes, y, que si bien no alcanzó un éxito memorable, fué en cambio muy bien recibida por la mayor parte de la crítica de la vecina capital. No cabe decir, pues, la buena impresión que ha producido el sa-

berse que antes de dar fin al ciclo de representaciones se dará a conocer dicha obra, la cual no es aventurado asegurar será bien recibida por el público, que acudirá a saborear las primicias, de un joven reusense que sacrifica sus energías en pro de nuestro renacimiento dramático.

Hoy sábado en el «Kursaal de Reus» tendrán lugar extraordinarias sesiones de cine y variedades, haciendo su debut el grandioso número de atracción «Troupe Parrini» acróbatas saltadores, compuesta de 8 personas, 2 señoritas y 6 caballeros. «La Troupe Parrini» es el número más grande y extraordinario que recorre hoy España y entre sus innumerables éxitos cuenta el que obtuvo recientemente en el Teatro Tivoli de Barcelona, en donde han trabajado 35 días consecutivos siendo calurosamente aplaudidos en todas las sesiones.

El programa de cine también será extraordinario pues entre otras producciones figurarán «Ciencia fatal» película artística de 1.000 metros, «Burlador burlado» por la célebre Susana y «Actualidades número 12».

Promete pues ser un verdadero acontecimiento el programa de esta semana.

Con numerosa y distinguida concurrencia, anteanoche se celebró en el Centro Republicano Radical Autonomista, el festival a beneficio del maquinista de aquel teatro Sr. Padró.

La mayoría de números que figuraban en el programa, así como el drama «El Arcediano de San Gil», fueron aplaudidísimos. Terminó la fiesta con un baile que duró hasta primeras horas de la madrugada.

Hielo Cristalino

«Victoria»

De venta en los principales colmados y tiendas de ultramarinos. venta al detall «Bar Esquilla» Plaza de Prim, (entrada por la calle S. Lorenzo).

(Jerez de la Fronteaa, 23.) Queraltó ha recorrido campo Jerez; ha visitado varios cortijos, se ha enterado de las condiciones del trabajo. Llegaron numerosísimos campesinos para asistir mién. El mismo ha resultado un acto grandiosísimo. Ha ocupado la presidencia el catedrático Antonio Roma diputado. De provincias todas las entidades progresivas y obreras de la comarca han enviado adhesión resuelta. Diego Martínez, Eduardo Gutiérrez, Manuel Díaz, Moreno Mendoza y Director del diario «Idea» han proclamado solidaridad absoluta a Queraltó firmísima, para luchar contra farsa imperante. Queraltó eludía problema obreros Jerez exponiendo sus múltiples factores; analizando los remedios ha demostrado que ni la educación de los proletarios, ni la violencia como medios exclusivos, podían enmendarlo porque estando ligada la condición social de toda España precisaba una actuación general para la renovación intensa inspirada en los principios de justicia. En entusiasmo inmenso, Queraltó victoreado.— El Corresponsal.

D. José Montserrat Vergés, solicitó permiso de este Ayuntamiento para instalar un motor eléctrico de 10 caballos de fuerza en la fábrica de bombones, establecida en la calle Montserrat, 7 y 9.

Esta Alcaldía ha mandado publicar y fijar en los sitios públicos el bando publicado por el Sr. Gobernador civil, relativo al proyectado cuerpo de voluntarios que ha de prestar sus servicios en nuestras posesiones africanas.

Son las mejores aguas alcalinas Vichy-Hopita (estómago), Vichy-Célestins (riñones), Vichy-Grande-Grille (hígado).

En la carretera de Riudoms, a dos kilómetros de esta ayer mañana chocaron dos carruages resultando una de las caballerías malamente herida de un golpe de vara, y enredándose de palabras los carreros por achacarse mutuamente la responsabilidad del incidente.

Gracias a los buenos oficios de unos paseantes, la riña de los carreros no pasó a mayores.

AGUA MINERAL DE CALDAS DE MALAVELLA. — VICHY PRATS. — La sin rival y la más económica.

De venta en Farmacias y Ultramarinos. Depósito Comestibles de ROMAN MARIMON, Plaza Cataluña, número 7.— Reus.

El día de Corpus a la tarde, tuvo lugar en la Sociedad «La Palma» la inauguración de su local de verano, con un concierto instrumental a cargo de la aplaudida banda «La Palma».

La numerosa concurrencia existente a dicha fiesta, colmó de aplausos a dicha entidad musical, que se vio obligada a repetir algunas de las composiciones que figuraban en el programa.

Por la noche se celebró baile que se vio animadísimo, siendo extraordinario el número de danzantes que hasta la madrugada rindieron culto a Terspsicope.

Al anochecer de anteayer, una mujer de 55 años, en la calle de Concepción, tuvo la desgracia de resbalar sufriendo una caída que le ocasionó la fractura del brazo derecho.

Fué acompañada a su domicilio, calle de la República número 3, por dos individuos de la Guardia Municipal.

La Delegación de Hacienda, anuncia la subasta de pastos del monte «Solá» de la vecina villa de Ciurana.

Se ha abierto un concurso por la Administración de Correos para dotar a la Estafeta de Montblanch de local adecuado con habitaciones para el jefe de la oficina por el tiempo de 5 años y precio de alquiler de 350 pesetas anuales.

El Juez municipal de Riudoms anuncia la venta en pública subasta de una finca de Montbrío propiedad de D.ª Carmen Roselló Ferrant.

Los propietarios de ésta de criaderos de horticultura y arboricultura, han recibido una orden de la Dirección general de dicho ramo, para que sean reconocidos sus establecimientos para ver si se hallan en las condiciones acordadas en el convenio internacional de Berna.

Por disposición del general de brigada, el paseo militar que las tropas de Tarragona debían verificar a ésta el día 24, tendrá lugar el próximo 26.

Los procuradores de la vecina ciudad han celebrado una comida íntima en el Hotel del Centro, haciendo votos por la unión que ha de imperar entre compañeros de un mismo cuerpo.

Tartanas

de venta en la guarnicioneria de J. Folch, Arrabal de Santa Ana, 34, (junto la fuente).

La función celebrada anteanoche en el Teatro Fortuny por la compañía de declamación catalana dirigida por D. J. Pons y Páges, vióse favorecido por numerosa y distinguida concurrencia, en términos que estaban ocupadas todas las localidades.

La reprise de «Senyora Avia vol marit» mantuvo al teatro, en constante hilaridad, recibiendo la mayoría de artistas que tomaron parte en dicha obra, abundantes aplausos por el acierto y vis cómica con que desempeñaron sus respectivos papeles.

Por la Comandancia militar se ha recibido una orden telegráfica del coronel del Regimiento Infantería de Mallorca, disponiendo que los individuos de dicho Regimiento que se hallan en esa disfrutando licencia trimestral pueden continuar hasta nueva orden.

Sería conveniente que los tales individuos se pasaran por dicha comandancia militar y recibirán explicaciones.

SIKERAL del Doctor Canals

Es el mejor refresco 14 Rs. KILO De venta en los Bars, Cáfés y establecimientos de bebidas.—Depósito en Reus: H. Mariné Plaza Prim-Droguería.

Ha sido convocada la Diputación para el lunes próximo a las diez y media, con el fin de confirmar las sesiones del presente período.

Velad por la salud de vuestros hijos

Estamos seguros de que todas las madres leerán con interés la siguiente carta que nos ha dirigido D. Gúmersinda Martín de Alijo, habitante en Madrid, calle de Tomás López, n.º 3, patio:



«Tengo mucho gusto en participar a usted, que mi hija Ana, de 13 años de edad, se ha curado muy bien de las Píldoras Pink. Encontrábase mi hija en la edad de su formación y su estado de excesiva anemia y de pobreza de sangre me inspiraban serias inquietudes. Había perdido sus buenos colores, estaba débil, no tenía apetito y se quejaba continuamente de dolores de cabeza. Después de haber tomado las Píldoras Pink durante algunos días, ya se notó una mejoría notable y esta mejoría se acentuó de tal manera siguiendo el tratamiento, que hoy se encuentra completamente bien. Les envío su fotografía para que puedan comprobar que tiene realmente buen semblante.»

Quien siembra recoge. Para los niños se necesita el mismo cuidado que para las plantas. Su desarrollo, tanto desde el punto de vista de la educación, como el referente a la salud, depende de la manera como se crían. Si en el momento más crítico de la juventud, que es de los 13 a los 14 años no toman los padres las precauciones necesarias, los hijos se resentirán de esta falta durante toda su vida. A los 13 o 14 años experimentan los perniciosos efectos del crecimiento, que generalmente agota todas sus fuerzas. En estos momentos es necesario ayudarlos y sostenerlos. Los veréis palidecer debilitarse y sentir toda clase de malestar. Esto no es natural, y ha de evitarse que se prolongue tal estado, porque de lo contrario os arrepentiréis para siempre. Su sangre está empobrecida, hay que enriquecerla; hay que fortalecerla: Las Píldoras Pink la enriquecen y la fortalecen. Son de soberanos efectos contra la anemia, clorosis, neurastenia, debilidad general, dolores de estómago, reuma, jaquecas, neuralgias, ciática, baile de San Vito. Las Píldoras Pink se hallan de venta en todas las farmacias al precio de 4 pesetas la caja, 21 pesetas las seis cajas.

# Aviso Higiénico

En virtud de varias peticiones formuladas por parte del vecindario de esta Ciudad respecto a las Basuras de sus pisos, me han obligado a establecer un servicio diario voluntario para su recogida, contando para ello con dependientes de toda confianza y autorización de la primera Autoridad.

Para encargos dirigirse: Arrabal Alto Jesús 14 bis, Transportes y Acarreos, JAIME SIDÓS.

En la caseta que para la transformación de fuerza eléctrica, instalada junto a la mineta de Martorell, posee la compañía canadiense, ayer ocurrió de nuevo una electrocución de la que fué víctima el obrero Antonio Fernández Martín, de 16 años de edad, natural de Llorca, y vecino de ésta, domiciliado en la calle Castelar n.º 38.

Parece que la causa de dicho accidente, fué que el citado obrero tocó con los dedos unos cables de alta tensión, que le derribaron violentamente privándole de sentido, y ocasionándole fuertes quemaduras en los dedos de la mano izquierda.

Afortunadamente los auxilios que le prodigaron con oportunidad, lograron hacerlo volver en sí. Fué trasladado en un coche a su domicilio.

De nuestros particulares amigos don Ramón Grau y don Juan Canigou, Maestros Nacionales de la Escuela Graduada de niños de esta ciudad, hemos recibido un atento B. L. M. comunicándonos haber establecido una Academia en el Arrabal Alto de Jesús, número 25, 1.º, donde se darán conferencias de las asignaturas del Magisterio, preparándose asimismo para oposiciones de ingreso en el bachillerato y a las asignaturas especiales de francés y teneduría de libros.

Felicitemos a nuestros amigos por su feliz iniciativa, no dudando que el público sabrá corresponder a sus esfuerzos en favor de la enseñanza.

En los exámenes para secretarios de juzgado municipal que se han celebrado en la Audiencia territorial han obtenido título oficial D. Emilius Bernadó Beltrán, natural de Abella de la Conca, provincia de Lérida; D. José Bertrán Planella, natural de San Martín de Vilalonga provincia de Gerona; D. Antonio Martorell Massó, natural de Constantí, provincia de Tarragona; D. Ramón Pané Farré, natural de Guisona, provincia de Lérida; don Ramón Arqués Bafart, natural de Manlleu, provincia de Barcelona; D. Julian Adell Barberá, natural de Alfara, provincia de Tarragona; D. Juan Vila Solervicens, natural de Navarces, provincia de Barcelona; D. Antonio San Agustín Ballarín, de Huesca; D. Juan Agulló y de Soler, de Cervera (Lérida); y D. Ramón Gavaldá Garcés, de Vallibona, provincia de Castellón de la Plana.

A todos los que padecen de GRANOS ROJOS de AONE, de FORÚNCULOS de ABOESOS, de LLAGAS SUPURANTES, en una palabra, de enfermedades en que exista supuración, aconsejamos vivamente el uso de la LEVADURA DE COIRER (Levadura seca de cerveza, con lo cual obtendrán una duración radical.

Esta especialidad, tan apreciada de los médicos, se encuentra en todas las buenas farmacias del MUNDO ENTERO.

Exíjase la verdadera marca de fábrica) COIRER (de París).

## LECHE CONDENSADA marca "LEÓN"



AZUCARADA SIN DESNATAR

Esta leche condensada y ordeñada de las mejores vacas reconocidas por las primeras autoridades científicas, está hecha según un procedimiento perfeccionado de concentración y con todas las propiedades que exige la moderna higiene.

No contiene ninguna sustancia suplementaria, excepción hecha de la parte proporcional de azúcar finísimo. Es de composición siempre igual y se conserva indefinidamente.

La más recomendable para niños y personas enfermas.

De venta en las mejores droguerías y establecimientos de comestibles.

## Sastrería LA FAMA

Arrabal Bajo de Jesús, 12 - Reus

El dueño de este nuevo establecimiento se complace en notificar al público, hallarse surtido de toda clase de géneros de las últimas novedades, para la próxima temporada de verano.

Al alcance de todas las fortunas

Venta de trajes a precios módicos, al contado y a plazos por 2'50 pesetas semanales, pueden adquirir un hermoso traje.

Visitar la Sastrería LA FAMA y quedaréis convencidos de todo lo referido.

Arrabal Bajo de Jesús, 12 - Reus

## SECCIÓN COMERCIAL

MOVIMIENTO DEL PUERTO DE TARRAGONA BUQUES A LA CARGA Tarragona 23 de Mayo de 1913

DESTINOS	VAPORES	Fecha salida
Londres	Gravina	24
Amberes		
Hamburgo	Luque	24
Liverpool	María	24
Marsella	Cataluña	21
Cardiff Liverpool		
Canadá		
Sueco	Hispania	24
Noruego	Sardinia	26
Burdeos Havre Hull	Hectos	26
Cette	Rioja	24
Cette y Marsella		
Cette y Marsella		
Cette	Manuel Españu	26
Génova y Marsella	Betis	28
Génova y Marsella	Denia	26
Liorna		
Havre		
Holanda	Tellus	27
Rotterdam		
Dinamarca	Tiber	27
New-York		
Cénova y Niza		9 J
Génova		
Norte España	Cabo Santa Pola	29
África y Canarias	Villarreal	1 J

## Café de la Calle Mayor

Por retirarse su dueño del negocio se vende, junto o por separado, todo el mobiliario del Café.

Aprendiz en tienda de mercería se necesita. Informes en esta imprenta.

## DIVERSIONES

### TEATRE FORTUNY

### GRAN COMPANYIA DE DECLAMACIÓ CATALANA

DIRECCIÓ ARTÍSTICA J. POUS I PAGES DEL Sindicat d'Autors dramàtics catalans

Funció per avui, nit. La comedia dramática en 3 actos «Solixent» y lo sainet en 1 acte, «Appretats pero no escanyats o una lleuga de mal camí».

### KURSAAL DE REUS

Grandes proyecciones de cine. Debut de los acróbatas saltadores «Troupe Parrini».

### SALA REUS

Grandes proyecciones de cine. Todos los JUEVES, SABADOS y DOMINGOS.

IMP. RABASSA Y ESTIVILL S. EN C.

PARA COMBATIR LA TOS NO HAY ESPECIFICO QUE SUPERE A LOS RENOMBRADOS

# Confites Carpa

Probados es adoptarlos

Frasco 1'50 pesetas en la FARMACIA CARPA - Plaza de Prim

## Compañía Francesa del Gramophone

Representación y Depósito: R. Perpiñá Calle Mayor, 22. - REUS. - Despacho, 24. pral.

Exito colosal de los célebres artistas

## TITTA RUFFO Y CARUSO

en discos Gramophone

AVISO IMPORTANTE.—La palabra «Gramophone» la tenemos registrada en la Convención de Berna con el número 2121, y perseguiremos con todo el rigor de la ley al que haga uso indebido de ella.



el aparato NO es un GRAMOPHONE Catálogos gratis

## Escuela Matas

Vallroquetas, 6 - Reus

PRACTICAS DE ESCRITORIO que debe poseer todo meritario al ingresar en una casa comercio, siendo una de las principales la de saber manejar y registrar con destreza el copiator y el archivador de cartas, lo que no enseña ninguna otra escuela ni academia mercantil.

TENEDURIA DE LIBROS. En esta Escuela el alumno aprende a hacer los asientos en el libro «Diario», tal como se hacen en la práctica, arrancando los datos de los libros auxiliares que él mismo se redacta, ni más ni menos como lo hace el más docto tenedor de libros; por lo que la Escuela Matas, no es una simple academia, es un escritorio escuela con todo el material necesario en cuyo manejo se adiestra el alumno como lo haría en una casa de comercio.

CORRESPONDENCIA MERCANTIL con aplicación de la MNEMOTECNIA y de la TAQUIGRAFIA. El alumno en pocos meses llega a escribir con triple rapidez de la empleada en la escritura ordinaria y con algo más de práctica alcanza una velocidad vertiginosa, pudiendo escribir cuarenta cartas comerciales en media hora.

Reforma de letra La Reina de las letras inglesas

— TRADUCCIONES —

Inglés, Alemán, Francés e Italiano

RECORDATORIOS DE LA PRIMERA COMUNION. Elegante y variado surtido Imp. Rabassa y Estivill, S. en C., Arrabal Sta. Ana, 45.

## ESTÓMAGO

Curación del 98 por 100 de las enfermedades del estómago é intestinos con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo. Tonifica, ayuda á las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y cura la

## DISPEPSIA

Las acedias, vómitos, vértigo estomacal, indigestión, flatulencias, dilatación y úlcera del estómago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia: suprime los cólicos, quita la diarrea y disentería, la fetidez de las deposiciones y es antiséptico. Vigoriza el estómago é intestinos, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. Cura las diarreas de los niños en todas sus edades.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID Se remite folleto á quien lo pida.

## “TEINTURERIE FRANÇAISE”

DE

## E. BADAROUX - BARCELONA

Casa en su ramo la más importante en España

10 establecimientos en Barcelona

Casa Unica en España utilizando maquinaria privilegiada extranjera para sus lavados en seco; sin competencia posible NEGROS para LUTOS-COLORES FINOS a la muestra sobre todos tejidos; sin deshacer las prendas Trabajos esmerados en prendas delicadas, sedas, gasas, pieles, guantes

## PLANCHADO - FRANCÉS para cuellos y puños

Sección especial de la «Teinturerie Française»

Unico representante en Reus: POMPEYO PEDROL

VILLA DE PARÍS - Mercería y Novedades Mayor n.º 5

## Escuela Militar PRIM

Donaña, 1, pral. (FRENTE A LA FLECA) REUS

Se advierte, que el presente año daban cobisa la instrucción militar que previene la ley para obtener reducción del tiempo de servicio en filas, no tan solo los jóvenes del reemplazo de 1913 que han pagado cuota militar, sino que también deben recibirla los de 1914 que tengan el propósito de pagar dicha cuota y los del cupo de instrucción (antes excedentes de cupo) de 1912, los que, con arreglo al art. 261 cap. XX de la ley de reclutamiento han de ser llamados el año actual.

MATRICULA ABIERTA TODO EL AÑO.—Clases especiales para los residentes fuera de la localidad. Consulta gratis sobre servicio obligatorio. Para informes y matriculas: Plaza del Cuartel, Pabellón 3, 2.º, 1.º, de 15 a 17, los días laborables y de 11 a 13 los festivos.

## Compra-venta de Fincas

Tengo a todos puntos tanto en casas como grandes almacenes tierra desde a medio jornal a muy grandes haciendas.

Casas en Barcelona en varias calles para vender.

Se presta dinero con buenas hipotecas.

Vendo un huerto con avellanos y frutales en junto o en cuatro porciones distintas que mideran unos 25.000 palmos cada porción linda con la línea entrando por la carretera de Castellví.

Para informes solo en los mismos compradores, dirigirse a

### VICTORINO LLAURADO

De 8 a 9 y de 1 a 2 tarde. Camino Misericordia, 28. — REUS

## En venta

Por retirarse su dueño del negocio, se vende un antiguo comercio, con mucha clientela y situado en punto céntrico de la ciudad. Informarán en esta imprenta.

## Café en venta

Por retirarse del negocio hay uno en esta ciudad con acreditada clientela.

Para informes en esta imprenta.

## Aviso al público

### Conrado Vernet Nogués

ha trasladado su domicilio a la calle de San Juan, número 5, entre-suelo.

Las personas que se dignen concederle su confianza para verificar toda clase de operaciones de compra-venta asimismo gestionar préstamos hipotecarios, serán servidas con prontitud y reserva.

Delegado de la compañía de seguros contra incendios la «Previsión-Nacional».

## DOLOR DE MUELAS

Se cura en el acto oliendo la ESENCIA ETERNA, remedio poderoso y seguro, de uso externo.

Precio del frasco, 50 céntimos. Por una peseta se remite por correo, certificado.

### DEPÓSITO: D. Tomás Piñol

Plaza de la Constitución 16, Droguería.— Reus, y En Madrid Martín y Durán y Pérez Martín y Compañía

## Las Escopetas de Caza marca JABALÍ

compiten con las mejores marcas del Mundo

## EDUARDO SCHILLING S. EN CIA

BARCELONA, ESPAÑA

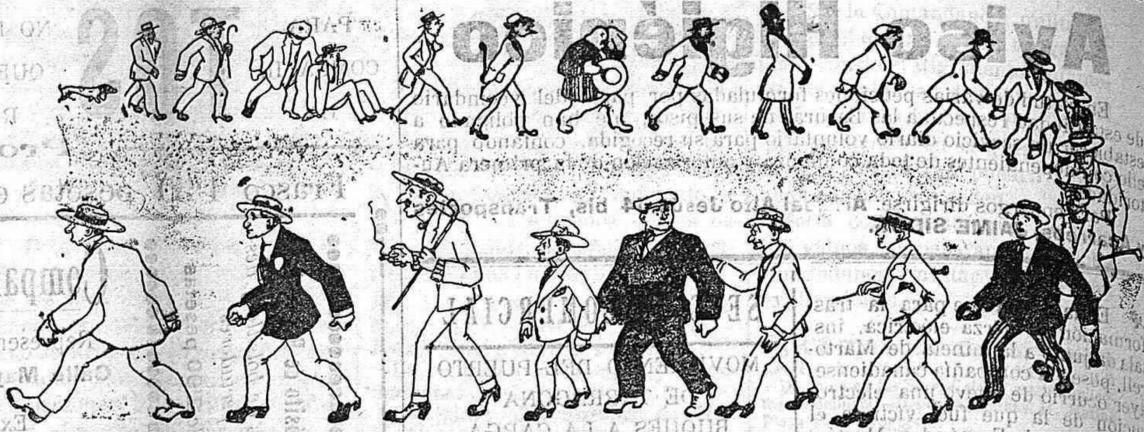
Catálogo ilustrado franco



**CORRAMOS en busca de las Novedades de la SASTRERIA**

**QUERALT**

**Monterols, 35 - Reus**



**Farmacia Punyed Lloberas**

Importación directa de Bergen (Noruega) del aceite puro de Hígado de Bacalao congelable Garantido a **2'50** pesetas litro.

Teléfono 165, Llovera (Padró) 47 y 49 y Cervantes, 40

LA ROSA QUE VISTE

LA SUAVIDAD DE LOS COSIDOS SINGER

SINGER



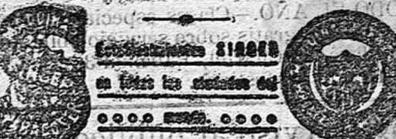
LA SUAVIDAD DE LA MÁQUINA SINGER

UNA MÁQUINA SINGER EN SU CASA ES UN BIEN QUE SE PUEDE HEREDAR

UNA MÁQUINA SINGER EN SU CASA ES UN BIEN QUE SE PUEDE HEREDAR

**SINGER "66"**

REPRESENTA EL RESULTADO DE LOS CINCUENTA AÑOS PARA MEJORAR LAS MÁQUINAS PARA COSER. REUNIMOS CUANTAS BUENAS Y PERFECCIONES PUEDEN SER DE UTILIDAD PRÁCTICA



ESTABLECIMIENTO EX. REUS MONTEROLS, 40

**Nueva Lámpara Eléctrica**

de filamento metálico treflado **IRROMPIBLE**

**"METAL"**

**C. G. E.**



Fabricada por la

**Compagnie Generale d' Electricité**

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

**LUIS ESCOLÁ**

Arrabal de Santa Ana. Núm. 40 - Teléfono 189

Almacén de Material Eléctrico

**Reus**

**FERROCARRILES**

Servicio de trenes que regirá desde el 1.º de Septiembre de 1912

Tarragona Reus Lérida

T) S.	7:35	19:25	16:36	9:12	12:29
R) LI.	8:10	20:03	17:14	9:35	13:06
U) S.	8:12	20:30	17:59	13:35	
LI.	11:22	0:22	22:03	20:05	

Lérida Reus Tarragona

R) S.	5:15	5:30	8:29	11:56
LI.	17:48	9:46	12:29	20:17
LS.	18:08	9:57	14:08	20:50
LI.	18:35	10:30	14:43	21:34

De Reus a Barcelona

S.	4:35	Por Villanueva LI.	8:12	(c.)
		Por Villafranca	8:37	(c.)
			9:02	(E.)
			13:27	(m.)
			17:40	(c.)
			20:34	(m.)
			23:36	(E.)

De Barcelona a Reus

S.	5:50	(trsd. a Roda) LI.	9:21
	8:25		10:30
	9:23		12:48
	13:05		16:26
	15:04		19:24
	19:50		22:03

De Reus y Falset a Mora

Sale 6:50	9:12	Llega 9:58	(E.)
10:45	11:25	11:50	(E.)
13:18	14:24	14:58	(E.)
16:30	18:57	19:47	(E.)
19:46	21:11	21:48	(m.)
22:11		23:16	(E.)

Salen de Saló a Valencia

Correo	a las 00:02
Mercancías	6:09
Correo	9:16
Expres	11:12
Mercancías	17:05

**VIDRIOS PLANOS Alcañiz, 7**

**WIDAL HERMANOS Y C. REUS**

**A los Viticultores**

Es de suma conveniencia que el caldo bordelés que prepara el viticultor para combatir las enfermedades criptogámicas sea precisamente neutro. La preparación no ha de ser ni ácida, ni básica; porque, si es lo primero, ataca las hojas de la vid quemándolas y como resulta, además, muy soluble, es fácilmente arrastrada por las lluvias y es nula su acción benéfica. Si, por el contrario, es excesivamente básica, entonces se deposita con rapidez, se reparte con dificultad, es necesaria una cantidad mayor de sulfato para producir los mismos efectos y es frecuente la obstrucción de los pulverizadores quedando en el fondo de los recipientes la mayor parte del sulfato hecho, por el exceso de cal demasiado insoluble. Precisa recurrir al reactivo para determinar, sin molestias ni gastos, cuando la mezcla de la solución de sulfato de cobre con la lechada de cal, está en su punto y para ello recomendamos el **Papel Reactivo Serra** de resultados excelentes y precio ínfimo.

**Modo de emplear el Papel reactivo Serra**

Cuando se haya echado en la solución de sulfato de cobre, una cantidad proporcional de lechada de cal, se sumerge en la mezcla una tira de papel reactivo. Si este permanece blanco, es que no hay aun suficiente cal y se va agregando más lechada hasta que, al sumergirle de nuevo, adquiere el papel un color fuerte encarnado.

Cada librito vale 25 céntimos

**Farmacia Serra Arrabal de Sta. Ana núm, 80**

